



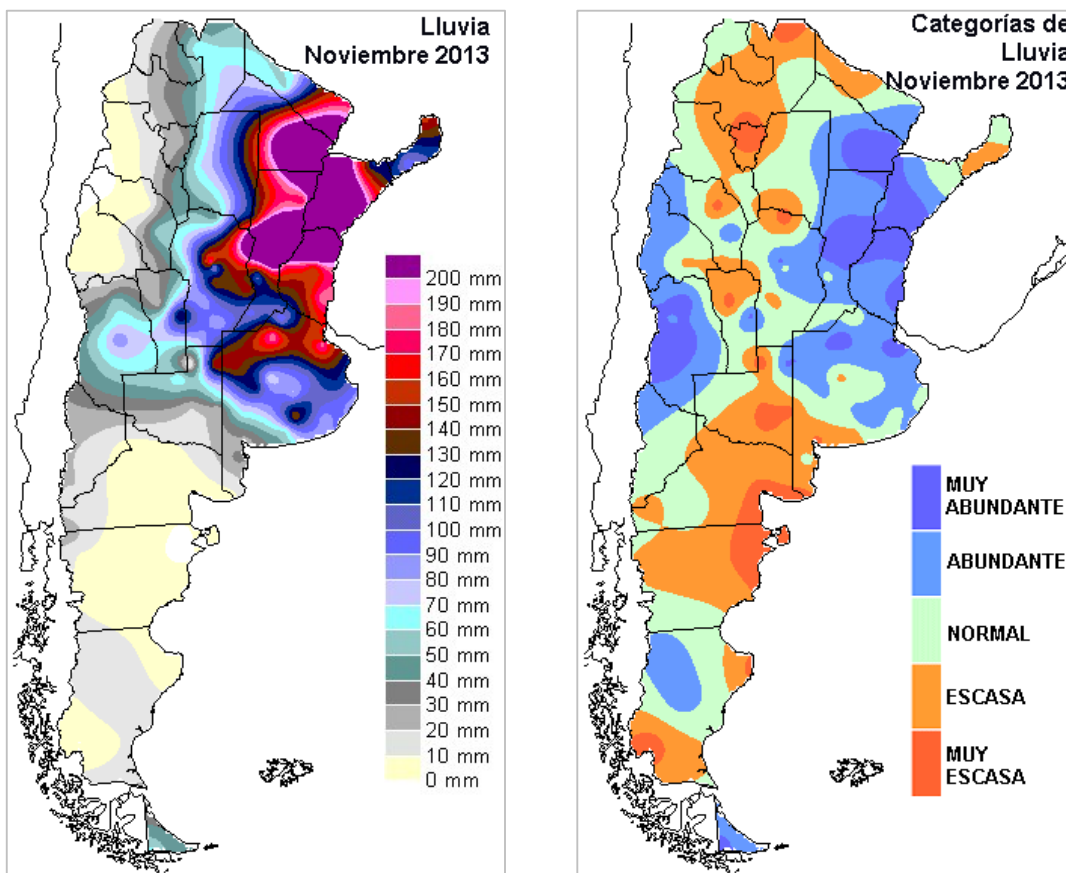
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **06/12/13**

Las abundantes lluvias de noviembre borraron la seca previa, sin embargo el impacto de la misma se hizo sentir en el trigo.

CAMBIO DE PATRÓN

El cambio en el patrón pluvial que se observó a principios de noviembre, tuvo continuidad a lo largo del mes y garantizó la recarga de perfiles. Si esto no hubiese sucedido no se habría logrado compensar la seca del bimestre previo y la presión climática en el inicio de diciembre sería muy distinta a la actual. Si bien las abundantes precipitaciones trajeron complicaciones con excesos temporarios en algunos sectores de la zona núcleo, el almanaque de las siembras de soja ya venía complicado con la persistente sequía de la segunda quincena de octubre. A continuación se muestran las lluvias registradas y su correspondiente anomalía.



Durante el mes de noviembre, casi toda la región pampeana y el NEA lograron registros pluviales más que favorables. Las lluvias decrecen hacia el sur de LP y

sudoeste de BA, observándose también lluvias pobres en el norte de SL y el NOA, donde la recuperación pluvial quedó lejos de ser la necesaria. El centro de la Mesopotamia se llevó los registros más abundantes los cuales en importantes franjas superaron los 300 milímetros. También el centro de SF recibió lluvias abundantes pero sin superar la marca antes mencionada.

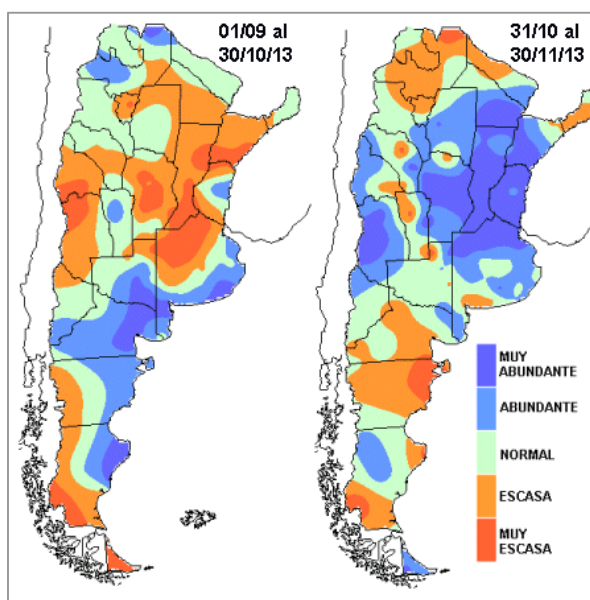
Al clasificar las lluvias registradas comparándolas con los valores estadísticos (1973-2012), se aprecia una extendida franja con desvíos positivos que desde el NEA se despliega hacia la provincia de BA. Sobre el sur de CB y sur de SF, como así también en gran parte del centro de BA, las lluvias solo alcanzaron los valores normales. Esto habitualmente sería satisfactorio para el mes de noviembre, sin embargo la seca previa, no permitió una recomposición del perfil tan marcada como en el resto de la región pampeana. Consecuentemente, es una zona que ha logrado posicionarse para las siembras pero queda más expuesta a eventuales pulsos secos.

Se destaca que entre el este del NEA y el NOA se pasa de la sobreabundancia de agua a la escasez. Posiblemente esto pueda explicarse atendiendo el empobrecido ingreso de humedad que se ha observado en el NOA, de componente amazónica y que habitualmente desciende de los llanos orientales bolivianos. El NEA, más favorecido por la circulación del Atlántico, se independiza de este flujo de humedad y en todo caso las lluvias se potencian cuando la humedad de componente amazónica se presenta.

Durante el pasado mes, se observaron temperaturas máximas con ligeros desvíos positivos, sin embargo los registros no fueron rigurosos con excepción de jornadas puntuales. Tampoco se ha notado el avance de masas de aire frío que alcanzaran el norte del país como para influenciar la estadística final del mes. Las mínimas en general se ubicaron en los valores normales o ligeramente por encima de los mismos. En particular el sudeste de BA no ha sufrido heladas, por lo cual se cierra una campaña triguera que en el núcleo triguero del sur no sufrió limitantes hídricas ni enfriamientos tardíos, no al menos que fuesen determinantes para valorar un retroceso en los rendimientos.

LA PRIMAVERA EN DOS TIEMPOS

La primavera, una estación fundamental para la floración del trigo y las siembras de la gruesa, quedo claramente dividida en dos periodos con antagónicos comportamientos pluviales. En gran parte de la región agrícola principal la oferta de agua fue muy pobre hasta la última jornada de octubre, momento en el cual se observó un vuelco que con el transcurso de noviembre se constituyó en una anomalía de signo contrario a la que se venía transitando. A lo largo de todo el trimestre, buena parte del sur de BA y en particular el sudeste tuvo un paso más homogéneo y en general más holgado. Algunos sectores del centro oeste de BA, sin embargo debieron padecer la seca. Los mapas donde se clasifican las lluvias respecto



de los valores estadísticos permiten entender con facilidad estos dos períodos y detectar, sobre todo, la importancia de la recuperación de las lluvias de noviembre.

En el mapa de la izquierda se resume como se comportaron la precipitaciones hasta finales de octubre, justo en la transición hacia noviembre llegaron las lluvias que cambiaron todo. Esto queda expresado en el segundo mapa.

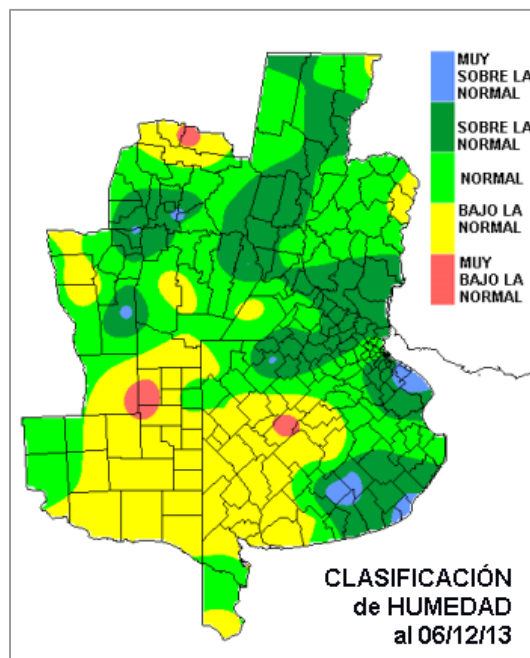
El mes de septiembre había comenzado con un quincena extrema en las temperaturas y con valores de humedad muy bajos. A este período le sucedió una irrupción de aire de origen polar que dejó una segunda quincena de invierno en plena primavera. Estas entradas de aire frío condicionaron el ingreso de aire húmedo desde el norte y solo el sur de la región pampeana se valía del flujo húmedo del océano que por entonces aún era efectivo para producir lluvias. No fue sino hasta la última semana de octubre en que las masas de aire de origen tropical lograron tomar de manera eficiente sobre el centro de la región pampeana. A partir de allí llegó el cambio que todos conocemos y que dio el espaldarazo climático para el avance de la siembra de soja.

El impacto del primer mapa, lo sufrió la floración del trigo de la zona núcleo y del norte del país, como así también la siembra de maíz, muy afectada en su concreción respecto de las intenciones iniciales. La soja algo atrasada en las siembras se recompuso rápidamente con el panorama que dejó el segundo mapa. Hoy la zona núcleo presenta buen nivel de humedad e incluso en muchas zonas se están implantando maíces tardíos.

El peso del comportamiento de noviembre cuando se contempla todo el trimestre, es tan importante que prácticamente diluye la anomalía negativa del bimestre previo. Es decir, que si se mira todo el trimestre, deberíamos concluir que las lluvias de primavera han resultado normales o excesivas en vastos sectores agrícolas del país. Por eso es oportuno hacer el análisis considerando los períodos evaluados a la hora de resumir las lluvias de la primavera.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

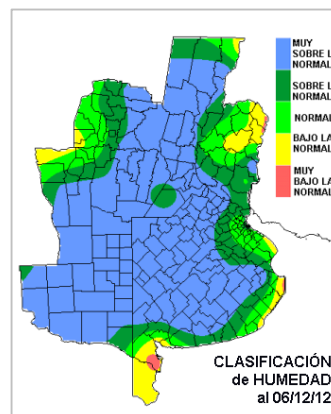
Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2012.



Se aprecian reservas normalizadas para una pastura en gran parte de la zona núcleo, incluso con sectores donde se evidencian corrimientos positivos. Particularmente la zona central de SF, que sufrió la seca con mucha intensidad, hoy se posiciona de modo muy favorable. Aparecen sectores reducidos en torno de ciudades como Río Cuarto o Venado Tuerto, donde se el perfil aún pide agua para alcanzar su nivel normal. Esto es mucho más evidente y vasto en la mayor parte de LP y el oeste de BA. El corrimiento de los principales sistemas precipitantes hacia la franja central, han afectado en forma negativa a estos sectores y si bien cuentan con agua para las siembras, necesitan que diciembre presente aportes que compensen el atraso que se arrastra de la primavera.

A esta altura del año pasado la situación era comprometida por los excesos hídricos. Gran parte de la región pampeana se presentaba muy holgada de humedad y aún restaban dos semanas donde las lluvias seguirían sumando problemas al desarrollo de la campaña. En muchos casos los excesos hídricos fueron tan importantes que muchas soja sembradas en noviembre debieron resembrarse.

Este patrón con excesos pluviales se corto en la última parte de diciembre, iniciándose un período con precipitaciones muy pobres que en vastos sectores se prolongó hasta muy avanzado el mes de febrero.



La situación actual, a pesar de los inconvenientes causados por el inicio tardío de la primavera es más favorable que la del año pasado a gran escala. Noviembre presentó acumulados que en vastos sectores subsanaron la ausencia del habitual máximo pluvial de octubre y se configuró un panorama que sin dejar de pedir continuidad de lluvias, se mantiene más cercano al esperado para la época. Principalmente no define situaciones de riesgo que condicionen el avance de las siembras. Hoy el sur sudoeste de la región pampeana es quizá el más afectado por la falta de lluvias y el que presenta un escenario más complejo para eventuales siembras de segunda. En todo caso el lado positivo para este sector sean las buenas condiciones que se imponen para las tareas de cosecha de granos finos. El sudeste de BA si se mantiene con un mejor perfil para encarar cultivos de segunda sobre cebada o, más riesgosos, sobre trigo.

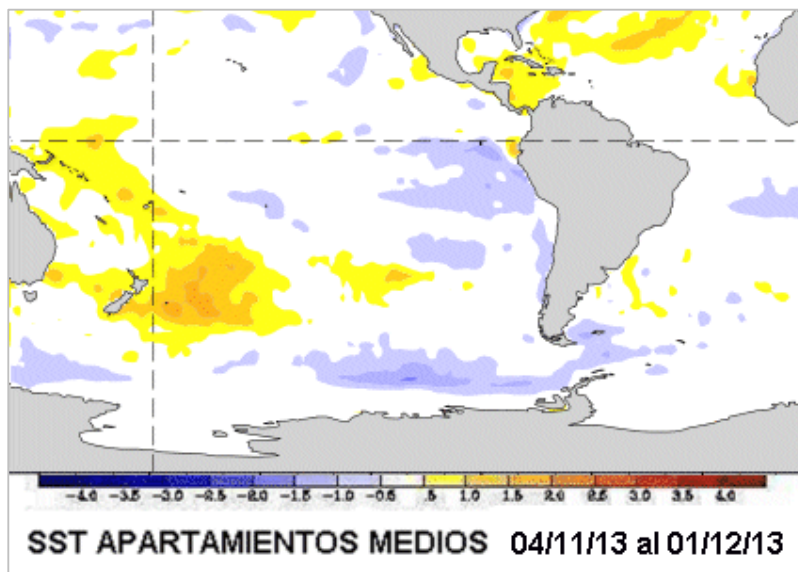
TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El mes de noviembre se ajusto a lo previsto y no mostró modificaciones en el estado de los fenómenos ENSO (Niño/Niña). El Pacífico Ecuatorial central, no presenta anomalías térmicas superficiales dignas de destacar, observándose enfriamientos sobre las costas chilenas y peruanas que se despliegan hacia el oeste a medida que nos acercamos al Ecuador. Sin embargo, este patrón de temperaturas oceánicas no se corresponde con anomalías que puedan asociarse a los eventos ENSO y claro está no afectan el comportamiento pluvial del sudeste de Sudamérica. De esta manera, se está observando una continuidad del estado neutral que se proyecta ya desde hace más de un año. Durante este período hubo ocasionales periodos con apartamientos cálidos o fríos que nunca llegaron a ser persistentes o tener la consistencia suficiente como para considerarlos como eventos ENSO.

Las últimas semanas las temperaturas del sector central del Pacífico Ecuatorial no han presentado apartamientos respecto del valor estadístico. Este comportamiento se

refleja en el mapa que muestra los promedios de anomalías de las últimas cuatro semanas. Este escenario ya no se verá modificado en lo que resta de esta campaña y aún si lo hiciera ya saldríamos de la época donde su impacto tiene mayor señal sobre las precipitaciones.



Las aguas subpolares del Pacífico y el Atlántico se encuentran sobre enfriadas, pero esto, en esta época del año no puede considerarse un indicador de relevancia para las zonas agrícolas de Argentina, si está afectando el clima de la Isla de Tierra del Fuego donde incluso recientemente se han observado nevadas.

El litoral Atlántico frente a las costas de Uruguay y Brasil presenta zonas con anomalías cálidas que en todo caso pueden ser favorables para sostener un patrón normal o ligeramente más húmedo en el NEA y la región pampeana central. Este no es un indicador de peso a la hora de proyectar mejoras sustanciales para el sudoeste de la región pampeana.

Indicadores de Escala Regional

La clave del buen comportamiento pluvial del mes de noviembre ha sido el normal despliegue de los flujos de humedad desde el noreste (ver informe especial 22/11). Este flujo tan irregular durante el bimestre previo se ha vuelto persistente, logrando aportes de aire húmedo que sostienen un patrón pluvial que es eficiente en vastos sectores de la región pampeana.

La dinámica del sistema de alta presión del Atlántico no se enmarca dentro de contextos de largo plazo, sino que se va definiendo en períodos mas cortos. Si uno analiza una situación promedio para el semestre cálido, claramente debe esperar que los vientos del noreste se impongan promoviendo las entradas de aire tropical que en definitiva facilitan el despliegue de los sistemas precipitantes. La situación promedio en todo caso nos enseña que es lo esperable, sin embargo la posición e intensidad del anticiclón del Atlántico se caracteriza por su variabilidad e impacta de este modo sobre el patrón pluvial.

Las lluvias previstas en el corto plazo pueden asociarse a la continuidad que viene mostrando el flujo de humedad del noreste. Esto es una buena señal para fortalecer el

estado hídrico de la zona núcleo. No son necesarios eventos con acumulados destacados, sino mas bien que los mismos tengan una buena distribución temporal.

Si el flujo de humedad del noreste se mantiene activo, es razonable esperar que la segunda quincena de diciembre tenga al menos dos eventos con lluvias generalizadas. La validación de esta proyección es de interés para lo que pueda suceder en enero, momento en que las coberturas comienzan a incrementar sus demandas, coincidiendo con el máximo de exigencias atmosféricas. Por lo tanto el gran indicador para la evolución de la campaña es de escala regional y se vincula al sistema de alta presión del Atlántico. No debe llamar la atención que se establezcan períodos con una posición más desfavorables, el punto de análisis siempre será su persistencia. Por lo pronto hoy se encuentra ubicado en el lugar correcto y con buena disposición para el transporte de humedad.

Si las próximas precipitaciones tienen buenas coberturas y se validan las proyecciones para la segunda quincena, la entrada al verano habrá sido buena, de otro modo pueden aparecer complicaciones. En este sentido la zona con un panorama más complejo es el sudoeste de la región pampeana. El NOA, puede recibir lluvias destacadas en el corto plazo y mejorar su situación luego de la extendida seca que domina la zona.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Como en los últimos informes mensuales, los indicadores vinculados al Pacífico Ecuatorial central (El Niño/La Niña) se mantienen en estado neutral. Hay consenso respecto de que esta posición prevalecerá durante el semestre cálido. Lo que resta del año ya no depende de lo que suceda con estos indicadores y desde enero estos predictores pierden incidencia en el patrón pluvial.
2. La región pampeana hasta el Salado bonaerense parece encaminarse favorablemente para transitar el resto de diciembre. El sur de BA queda dividido con lluvias que decaen de este a oeste. El sur de LP esta acoplado al sudoeste de BA
3. Las zonas con mayores chances de obtener máximos pluviales se ubicarían en el NEA, centro de SF y centro de la Mesopotamia. Esto genera un entorno favorable en las vecindades del resto de la zona núcleo que aún con una oferta más ajustada tendrían buen paso pluvial.
4. Las siembras de segunda en zonas del sur quedan definidas por el comportamiento de las lluvias de diciembre. En principio las mejores oportunidades se darían en el este.
5. Los avances de aire frío con registros de mínimas bajas se circunscriben al sur de la región pampeana. Las temperaturas para el resto del país tendrían piso en los valores normales. Los cambios de ambiente serían temporarios, tendiendo a reposicionarse con facilidad las masas de aire de origen tropical.

6. La campaña parece entrar en un tránsito que puede acercarse a valores estadísticos. Es decir luego de los apartamientos negativos del primer bimestre de primavera y la abundancia de agua en noviembre, es posible que diciembre y enero muestren un comportamiento más equilibrado, quizá no en forma homogénea, pero sin instalar patrones pluviales deficitarios o excesivos en zonas extendidas (por ejemplo no en toda la zona núcleo)